

Ocio y Cultura

Libros de estilo para lectores y escritores en internet

En la red no se lee igual

Dos obras analizan y dan consejos sobre el uso de la lengua en los nuevos medios 'on line'

Miércoles, 12 de septiembre - 00:00h.

Nunca habíamos **leído** y escrito tanto hasta la explosión de los nuevos medios basados en la **red**. Pocos hablan con sus dispositivos y en cambio "la mayoría prefiere la **escritura**", destaca el profesor de la UPF **Daniel Cassany** (@dancassany). Pero al mismo tiempo, este uso ha hecho evolucionar el **lenguaje** "a una velocidad nunca vista", apunta el experto en nuevos medios **Mario Tascón** (@mtascon). Ambos están detrás de dos **libros** que llegan a las librerías en los próximos días y que abordan la teoría y la práctica de las nuevas realidades de la **lectura** y la escritura.

Tascón es el director (detrás hay 40 especialistas) de 'Escribir en internet. Guía para los nuevos medios y las redes sociales', editado por **Galaxia Gutenberg** (@G_Gutenberg) y la **Fundación del Español Urgente BBVA**, en el que se abordan "problemas teóricos y soluciones prácticas". Desde reglas de uso respetuoso y efectivo ('netiqueta') a consejos prácticos **elementales**, los conceptos teóricos básicos de la arquitectura de una web o un **libro de estilo** propio para cada medio.

Aun con la **RAE** detrás, el tono de sus "recomendaciones" es el de "no promulgar **normas rígidas**, sino de formar en la mente de los lectores de la obra una preocupación constante por los usos **idiomáticos**". 'En línea. Leer y escribir en la red', de **Daniel Cassany**, publicado en el año 2011 en catalán en catalán (**Graó**) y ahora en castellano por **Anagrama**, analiza también las "nuevas maneras de utilizar la **escritura** para interactuar y resolver tareas sociales", pero poniendo más énfasis la **escuela**. Por ejemplo: un ejercicio para que los alumnos sean usuarios críticos de la **Wikipedia**.

¿Con faltas? Bueno...

Tanto Cassany como los autores del libro **coordinado** por Tascón asumen con normalidad las "formas escritas **no normativas**", en palabras del primero, que ponen los pelos como escaupias a más de un **académico** o profesor, o la integración de "formas gráficas inimaginables hasta ahora", hasta formar una **neolengua** que algunos han llamado 'netspeak', '**cyberspeak**' o, en el caso del inglés, 'netlish' (¿aquí deberíamos hablar de 'interñol' o '**netcatalà**'?). Marta Torres la define como una "escritura **ideofonemática**" y Xosé Castro, en el libro de la **Fundéu**, califica recursos como la supresión de tildes, las **onomatopeyas**, siglas, emoticonos, abreviaturas... como una "**ortografía adaptada**" a los límites de espacios o la inmediatez.

En lugar de "ejemplos vandálicos de **escritura**", Cassany asume estos usos como "el resultado de **comunicarse** de una manera eficaz, rápida y barata", además de una forma de identificación juvenil. "La economía del lenguaje en **internet** no se debe entender como ignorancia, sino como la adaptación de la escritura a estas nuevas realidades", opina Markus Steen. "A más espacio disponible y más público, más correctos y con menos atajos" son los textos, concluye **Tascón**. Porque aquí, dice Cassany, entra otro concepto, el de lo "**vernáculo** digital". Usos "en el ámbito privado y ocioso de la familia y los amigos, que hacemos por iniciativa propia, cuando y como nos da la gana y sin seguir norma o **directriz** alguna".

"Una comunicación en gran parte **privada** que se convierte en pública", dice Tascón. En este espacio entre lo privado y lo público nacen desde los blocs a la '**fan fic**', creación de una obra nueva que recrea el universo de un autor. En general, documentos que se adaptan a las capacidades de los 'nativos digitales' definidos por **Marc Prensky**: cómodos en documentos enlazados y que combinan formatos, que practican la multitarea, conectados y cooperativos, rápidos pero impacientes...

Por un lado, este nuevo mundo expande la **creación**. La '**ciberetiqueta**' critica a los fisgones, perezosos o que no aportan nada de interés ('lurkers', 'idlers' y 'smurfs'). "En la **red** no es posible ser solo un gran lector [...] en internet los lectores también escriben [...] No se puede estar pasivo o callado", escribe Cassany. Por el otro lado, cuenta con **limitaciones** a las que escritores y diseñadores de medios deben aprender a adaptarse. Los estudios de movimiento ocular (la lectura en **F**: en horizontal los dos primeros niveles, y repaso rápido en vertical del resto) muestran según **Jakob Nielsen** que los internautas leen un promedio del 20% del contenido de una web, lo que le lleva a recomendar que no se escriba en línea más del 50% de lo que se habría escrito en papel, además de adoptar varios principios básicos de escritura breve, ordenada, segmentada y vinculada.

Lectores activos

En definitiva, contar con "el lector asume más iniciativa al elegir qué quiere leer y en qué orden" cuando lee en línea. Porque según Cassany hay **lectura digital** que apenas se diferencia de la tradicional, y una lectura en línea caracterizada por la conexión, la cooperación, la ausencia de filtros y la diversificación de las formas de escritura. "Cada plataforma, ya sea **Facebook**, Twitter, Google +, los blogs, los chats, los **foros** o los medios digitales, tienen sus particularidades, reglas y características", recuerda la Fundéu.

Pero incluso para autores que viven con más excitación ser protagonistas de un momento de cambio que con nostalgia... algo de esto aún hay. "¿Será este mi último libro? [...] No puedo dejar de sentirme como un **monje** medieval que escribe en latín cuando en la calle hablan **romance**", concluye Cassany.